

María Jesús Mardomingo^{1*}
Prudencio Rodríguez Ramos²
Xavier Gastaminza³

1. Exjefa de la Sección de psiquiatría y psicología infantil Hospital General Universitario Gregorio Marañón, Madrid. Exprofesora Psiquiatría Infantil Universidad Complutense, Madrid. Presidenta de AEPNyA 2004-2008.
2. Exjefe de Sección de Psiquiatría en el programa de Infancia y Adolescencia de los Servicios de Salud Mental. Comunidad Autónoma de Madrid. Miembro de honor de AEPNyA
3. NOVOMEDIGRUP. Hospital Infantil i de la Dona Vall d'Hebron. UAB. Barcelona.

***AUTOR DE CORRESPONDENCIA:**

María Jesús Mardomingo

Correo electrónico: mjmardomingo@aepnya.net

Historia de la Asociación Española de Psiquiatría del Niño y del Adolescente (AEPNyA) en su setenta aniversario

History of the Spanish Association of Child and Adolescent Psychiatry on its 70th Anniversary

RESUMEN

La Asociación española de psiquiatría del niño y del adolescente (AEPNyA) se fundó en Barcelona en el año 1950 como una sociedad médica que tenía como objetivo el estudio de los trastornos psiquiátricos de niños y adolescentes. Su desarrollo corre en paralelo con la de la psiquiatría infantil europea. Los fundadores fueron hombres y mujeres ilustrados, comprometidos con su tiempo y con la salud mental, la educación y los derechos de la infancia. Este artículo aborda los hitos principales de la historia de AEPNyA y distingue tres periodos: los comienzos, la fase de afianzamiento y el tiempo de la madurez. Los autores desean rendir un homenaje a los miembros fundadores y a todos aquellos que han contribuido al desarrollo de la Asociación.

Palabras clave: Asociación española de psiquiatría del niño y del adolescente, AEPNyA, historia, historia psiquiatría infantil española.

ABSTRACT

The Spanish Association of Child and Adolescent Psychiatry (AEPNyA) was founded in 1950 in Barcelona as a medical society, and was one of the first Societies for Child Psychiatry in Europe. Its founders

were learned men and women who were concerned not only with children's psychiatric disorders, but also with their education and rights. The history of child psychiatry in Spain is intertwined with the development of this field throughout Europe. Over the course of its history, the AEPNyA has gone through several stages: its beginnings, its development, and its more established stage. This article pays tribute to the founders of the AEPNyA and to all those that have made a contribution to its development.

Key words: Spanish Society of Child and Adolescent Psychiatry, AEPNyA, History, Spanish child Psychiatry history.

INTRODUCCIÓN

La historia de la Psiquiatría Infantil española a lo largo del siglo XX tiene mucho en común con la historia de la psiquiatría infantil en el resto de Europa. No es una casualidad que sea a partir de los años 50 cuando surgen las primeras sociedades científicas de psiquiatría infantil en numerosos países occidentales, siendo AEPNyA una de las pioneras, ya que es anterior a la *European Society Child Adolescent Psychiatry* (ESCAP) y la *American Academy Child Adolescent Psychiatry* (AACAP). AEPNyA se gestó en 1949 y se fundó en el año 1950 en Barcelona,

con el nombre de Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil y ese mismo año se redactaron sus estatutos (1) (2). Su primer congreso se celebró en 1952, tras haber conseguido el preceptivo permiso oficial para reunirse, lo que incluía el visto bueno a la idoneidad de sus fundadores e integrantes. Por tanto, tras dos años de espera, lo que ya anticipaban lo que iba ser la historia de la asociación: una lucha continuada por lograr su subsistencia, crecimiento y reconocimiento oficial. Hasta hoy.

AEPNYA se crea como una “sociedad médica” con el objetivo de “incrementar en nuestra patria el estudio de la neurología y de la Psiquiatría infantil” (3). La idea surge cuando un grupo de médicos, fundamentalmente neuropsiquiatras y algún pediatra, constatan la necesidad de mejorar la atención psicológica, psiquiátrica, educativa y social de los niños y los jóvenes y su protección legal. Entienden que las necesidades de la infancia son acuciantes, que sus efectos son duraderos y que es necesaria una dedicación exclusiva. Su enfoque se basa en los conocimientos científicos de su tiempo y tiene un claro carácter social y regeneracionista (4).

Desde entonces, AEPNyA ha contribuido de forma decisiva al desarrollo científico y asistencial de la psiquiatría española, a la formación de los psiquiatras infantiles, a la sensibilización de la sociedad sobre las necesidades psiquiátricas de los niños, a disminuir el estigma social sobre las enfermedades psiquiátricas de la infancia y adolescencia, al estímulo de la investigación y producción científica, a velar por los derechos de los niños, y a preservar los principios éticos de la práctica médica.

AEPNyA celebra desde su fundación, y de forma ininterrumpida, reuniones anuales y congresos y tiene como órgano de expresión la Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil que se fundó en el año 1983, siendo su primer director Josep Tomás Vilaltella (2). AEPNyA está integrada en ESCAP, la *International Association Child Adolescent Psychiatry and Allied Professions* (IACAPAP) y en la Unión Europea de Médicos Especialistas (UEMS).

Preguntarse por la historia de la psiquiatría infantil y por la historia de AEPNyA, es imprescindible para entender el presente y prever el futuro. Reflexionar sobre los desafíos científicos y sociales a los que se

enfrentaron nuestros predecesores nos da pistas sobre aquellos que ahora nos acucian y sobre otros que vendrán. Es también una forma de reconocer cuanto debemos a aquellos que nos precedieron (5) (6).

Este artículo desea ser un sencillo homenaje a tantos compañeros que con su entrega, generosidad y dedicación fueron capaces de llevar adelante esta tarea y una invitación a los psiquiatras jóvenes para que reflexionen sobre el sentido de su trabajo y se comprometan, ellos también, con el presente y el futuro de nuestra asociación.

MARCO HISTÓRICO. LA PSIQUIATRÍA INFANTIL ESPAÑOLA ANTES DE 1950

La psiquiatría infantil española de la primera mitad del siglo XX tiene características comunes con la psiquiatría europea y estadounidense y los problemas que se plantean son similares, por lo que puede decirse que siguen trayectorias parecidas (5) (7)(8). Es una época histórica de profundos cambios, en la que Europa ha sufrido dos guerras mundiales y España una guerra civil. Estas circunstancias sociales influyen de modo decisivo en el tipo de problemas a los que se enfrenta la infancia y adolescencia en esa época y en las soluciones que van surgiendo.

No cabe duda de que la psiquiatría infantil, y todo lo que se refiere a la infancia, es especialmente sensible a la realidad social, política y económica del momento, a las corrientes filosóficas y a los avances médicos que se producen. El niño comienza a entenderse como un ser humano independiente, con características propias, y no como un apéndice del adulto. El campo del retraso mental, las psicosis, los trastornos de conducta y la delincuencia se amplía con otras perspectivas y enfoques (9)(10). Por otra parte, la influencia conceptual de la clasificación de las enfermedades psiquiátricas de Kraepelin es innegable, una influencia que se extiende hasta nuestros días (11) (12). De este modo, psiquiatras generales, pediatras, neurólogos, psicólogos, pedagogos y sociólogos contribuyeron de modo determinante a que la psiquiatría infantil fuera tomando forma y a que surgiera la necesidad de agruparse en asociaciones científicas.

Los últimos años del siglo XIX y principios del XX son testigos de algunos acontecimientos destacados: se publican monografías de psiquiatría infantil y existe la inquietud de renovar los sistemas pedagógicos, lo que cambia la perspectiva de lo que es la atención y cuidado de los niños. Neuropsiquiatras, pediatras, pedagogos y psicólogos colaboran entre sí y comparten el ideal de buscar un mundo mejor para los niños. Se profundiza en los conceptos de retraso mental, demencia precoz y esquizofrenia infantil y el Psicoanálisis estudia las neurosis infantiles y su tratamiento (13)(14). Al mismo tiempo aparecen los tests psicométricos que elaboran un psiquiatra y psicólogo, Alfred Binet (1857-1911), y un psiquiatra, Theodore Simon (1873-1916). En su última versión de 1911 quedó establecido el concepto de edad mental (15)(16). Alfred Binet fue Jefe del Laboratorio Experimental de Psicología de la Sorbona y miembro de la *Société Libre pour l'Etude Psychologique de l'Enfant*.

Los primeros tratados de psiquiatría infantil los escriben tres médicos ilustres en la década de 1880. Hermann Emminghaus publica en 1887 *Die Psychischen Störungen des Kindesalters* (17) sobre los trastornos psíquicos de los niños. Considera los trastornos infantiles como enfermedades distintas de las del adulto y señala sus causas tanto orgánicas como ambientales (18) (19). Emminghaus es un auténtico precursor de la psiquiatría moderna y de la psiquiatría infantil como especialidad independiente. Sus ideas, demasiado avanzadas para su tiempo, no fueron aceptadas por la comunidad científica y tuvieron que pasar muchos años para que fuera reconocido. Otro pionero fue Pierre Filibiliou que publicó el libro *Contribution a l'étude de la folie chez les enfants* en el año 1887 (20). El libro estudia la patología mental de 0 a 16 años y es un pequeño tratado de psiquiatría infantil (21). Por su parte Paul Moreau de Tours (1844-1908) publicó en 1888 el tercero de los textos de Psiquiatría Infantil: *La folie chez les enfants*. El autor destaca la importancia de la herencia en la etiología de los trastornos psiquiátricos y cómo influye la edad en las manifestaciones clínicas, por lo que puede considerarse como un precursor de la psicopatología evolutiva (22).

A comienzos del siglo XX se describe la demencia precocísima de Sancte de Sanctis (23), la demencia infantil de Heller (24) y el síndrome hiperkinético de Kramer y Pollnow, actual Trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Más adelante el mutismo selectivo de Tramer (25), la psicosis simbiótica de Mahler (26), el síndrome de Gilles de la Tourette y la depresión anaclítica de Spitz que señala concretamente la importancia de la relación madre-hijo en las primeras etapas de la vida.

En esta época se discute sobre la naturaleza de los trastornos psiquiátricos de los niños, es decir, si son formas clínicas de las enfermedades del adulto o entidades distintas, un tema que ha llegado hasta nuestros días (27). Actualmente sabemos que la mayoría de los trastornos psiquiátricos comienzan en la infancia y que tanto la expresión clínica, como la etiopatogenia y la respuesta a los tratamientos, están moduladas por la edad. También sabemos que el ambiente familiar es fundamental para el pronóstico. Estas características hacían imprescindible la especialización del psiquiatra que se dedicaba a niños y adolescentes.

Los precursores

En el año 1907 se publica el *Compendio de Psiquiatría Infantil* de Augusto Vidal Perera. El autor reivindica como objeto de la Psiquiatría Infantil “todas las alteraciones anímicas” y “no sólo las mentales”. Vidal Perera considera que la psiquiatría infantil abarca mucho más que la mera deficiencia mental (28). Otro de los intereses de Vidal Perera fue la docencia que ejerció en la Escuela Normal Superior de Maestros de Barcelona donde se creó la primera cátedra de Psiquiatría Infantil, de la que fue titular, lo que pone de manifiesto la estrecha relación entre psiquiatría infantil y pedagogía (29). Intereses similares fueron los de José Sarmiento que publica su obra “Psiquiatría infantil” en el año 1909, impartiendo cursos de psicología y psiquiatría infantil en 1912.

En 1917 Gonzalo Rodríguez Lafora publica *Los niños mentalmente anormales*, que consta de cuatro partes dedicadas respectivamente al niño normal, las causas del retraso mental, el diagnóstico y

10

clasificación, y el tratamiento pedagógico (30). Y hay algo más, la presión de los médicos sobre los poderes públicos consigue que en 1904 se promulgue la Ley de Protección de la infancia y en 1920 se creará el Tribunal Tutelar de Menores (31). Los psiquiatras infantiles van tomando conciencia de su responsabilidad en la protección legal de los niños, una responsabilidad no menos importante en nuestro tiempo. Estos hechos y avances tienen un impacto decisivo en el desarrollo de la psiquiatría infantil como disciplina médica y en su papel ante la sociedad. Poco a poco se define su naturaleza y objetivos y nace el germen de la psiquiatría infantil como una especialidad (21) (22).

La actividad asistencial dedicada a los niños y adolescentes corre en paralelo con la actividad docente de esos años, así la Inspección Médico Escolar del Ayuntamiento de Madrid pone en marcha en 1921 una consulta especializada de Neuropsiquiatría Infantil, siendo su objetivo detectar los casos de deficiencia mental y otros problemas que podían suponer una dificultad para seguir la enseñanza normal. Sin embargo, la mayoría de las iniciativas tienen un carácter privado y son médicos y maestros quienes colaboran y se dedican a crear centros que intentan suplir lo que las instituciones públicas no son capaces de hacer: atender a niños y jóvenes que tienen problemas psiquiátricos o de otro tipo y que necesitan recibir una educación (32).

Los centros que se abren tienen en la mayoría de los casos una vertiente clínica y pedagógica y en muchas ocasiones también social. Así, por ejemplo, Vidal Perera abre su consultorio clínico pedagógico en Barcelona en 1904, el primero en Europa de estas características (29). En 1906 se abrirá otro similar en Berlín. En 1915 el Dr. José Córdoba Rodríguez junto con su esposa Rosalía Ferreiro, que es pedagoga, fundan el Instituto Médico Pedagógico para niños y adolescentes en Barcelona y el Dr. Joan Alsina i Melis funda la Escuela Municipal de deficientes en Vallvidrera en 1919, con capacidad para un centenar de niños (33).

De 1920 a 1949

A lo largo de los años 20, 30 y 40 del siglo XX la psiquiatría infantil se afianza en Europa y aparecen los

primeros especialistas que se dedican exclusivamente a la infancia y adolescencia. De hecho, se crea la primera cátedra de psiquiatría infantil en París en 1925 y se celebra el primer congreso de la especialidad en 1937.

En España se publica el primer número de la revista *Arxius de Psicologia i Psiquiatría Infantil* en Barcelona en 1933, una publicación del Tribunal Tutelar de Menores de la ciudad. Es la sucesora de la revista *Infantia Nostra* que fue fundada en el año 1903 por el Dr. Agustí Bassols i Prim. Ese mismo año Moritz Tramer, Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Berna, funda otra revista de psiquiatría infantil *Zeitschrift für Kinderpsychiatrie* (34).

En esta época es indudable la influencia que tiene la psiquiatría alemana en la española. El enfoque histológico, clínico y experimental propio del modelo alemán, marca la obra de Luis Simarro y de Santiago Ramón y Cajal que son las cabezas más destacadas de la “primera escuela psiquiátrica madrileña”. El inspirador de la segunda fue Nicolás Achúcarro, discípulo de Alzheimer en la clínica de Kraepelin, que tuvo como ilustres discípulos a los psiquiatras y neurohistólogos Lafora, Sacristán, Prados y Alberca. Mientras tanto en Barcelona ha comenzado también una “segunda escuela” en torno a Emilio Mira López (35)(36), que asumió la cátedra de Psiquiatría en 1933 (33) y publica en 1935 su *Manual de Psiquiatría* que considera “un texto psiquiátrico docente y genuinamente nacional” (35). Ese mismo año, Leo Kanner publica su libro *Child Psychiatry* que se convierte en referencia de la psiquiatría infantil de su tiempo. Otra obra a destacar es *el Manual de Psiquiatría Infantil, de la pubertad y de la adolescencia* de Tramer cuya traducción al español tiene lugar en 1941 (36).

La creación de centros y dispensarios prosigue especialmente en las grandes ciudades y suele tener un fuerte carácter social. En 1934, gracias a la iniciativa de Jerónimo de Moragas i Gallisá (1901-1965), se crea en Barcelona, el primer consultorio de Neuropsiquiatría Infantil formando parte del *Institut Psicotecnic de la Generalitat* que dirigía Emilio Mira.

Otras instituciones son la clínica La Sageta fundada por Emilio Mira López y por Jerónimo de Moragas; el Instituto Médico Pedagógico de José Córdoba antes

mencionado y el Instituto Torremar que funda Luis Folch i Torres en Vilassar de Dalt (Barcelona). Éste último es una institución privada para niños pobres y deficientes, que llegó a tener doscientas camas en régimen de internado. (37). Al mismo tiempo se crean secciones para oligofrénicos en ciertos frenocomios como los de Madrid, Barcelona y Reus (03). Por desgracia todos estos avances se vieron truncados en nuestro país, donde se vivía una profunda crisis social y económica que desembocó en la guerra civil.

De modo paulatino, médicos y pedagogos se dedican de forma exclusiva a los niños y adolescentes, es el caso de Jerónimo de Moragas y Luis Folch Camarasa en Barcelona, Agustín Serrate Torrente en Zaragoza y Carlos Vázquez Velasco y Diego Gutiérrez Gómez en Madrid. Los centros de atención a la infancia por su parte se especializan y diversifican como es el caso del Instituto Psicomédico Barcino que reúne un laboratorio de pedagogía terapéutica, un centro para trastornos del lenguaje y de educación especial, camas para pensionistas y un Servicio de Clínica Psiquiátrica para adultos (38). En 1945 Solé Segarra inaugura el primer Servicio y Dispensario de Neuropsiquiatría en el Hospital Clínic de Barcelona en la cátedra de Pediatría.

A partir de los años cuarenta disminuye la atención prestada a la histología del sistema nervioso y decrece la influencia del psicoanálisis. La fenomenología de Husserl, el existencialismo de Heidegger, Jaspers y Sartre y la antropología filosófica de Max Scheler son los tres puntos de referencia más apreciados, siendo López Ibor el máximo representante de esta corriente.

FUNDACIÓN DE AEPNYA. LOS AÑOS 50

La fundación de AEPNyA es una consecuencia lógica de la trayectoria que tuvo la psiquiatría infantil española a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Un grupo de médicos, personas ilustradas y seriamente comprometidas con las necesidades de los niños y adolescentes, aúnan sus esfuerzos para crear una asociación que diera impulso a sus inquietudes y que tuviera carácter legal. Como se decía en la introducción de este artículo los contactos se inician en 1948 y culminan en 1950 (1) (2) después de numerosas dificultades, ya que aún está reciente

la guerra civil, se vive bajo un régimen dictatorial y la situación económica es de gran precariedad. No obstante, el compromiso personal y moral, la fuerza y el empuje de un grupo de médicos son capaces de salvar todos los desafíos.

Los miembros fundadores propusieron para su aprobación oficial el nombre de “Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil”, pero no fue aceptado y tuvo que llamarse “Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil”, sin la palabra Española, pues no cumplía el requisito de haberse fundado en Madrid, un requisito que no cumplieron otras sociedades científicas, como la Sociedad Española de Neurología, sin que pasara nada. Más adelante se llamaría Asociación española de psiquiatría infanto-juvenil (AEPIJ) y por último AEPNyA.

La dificultad para que se llamara española en los primeros momentos sin duda tuvo relación con el hecho de que los miembros fundadores no eran del total agrado del gobierno, dadas sus tendencias republicanas (3) (39). En este sentido merece la pena contar una anécdota, que además de tener una buena dosis de humor, pone de manifiesto los vericuetos y sorpresas por los que transcurre la vida. La policía investigaba a los miembros de la junta y acudía, entre otras, a la casa del Dr. Solé Segarra, quien era puntualmente informado por el portero de la finca de estas actividades. Para colmo, el portero era nada menos que miembro de la Guardia de Franco y fue quien, a la postre, se convirtió en el principal valedor de los miembros de la junta. Lo dice con toda claridad el propio Solé, quien escribe textualmente “Suerte que el portero era de la “guardia de Franco” y lo arregló todo” (40). Son los avatares de la política que interfieren con la actividad científica y académica en todas las épocas.

Por fin, en 1950 son aprobados los estatutos de la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil, con domicilio social en Barcelona, Vía Layetana, 31, 1º, en la sede del Casal del Médico, de la Mutual Médica, del Colegio de médicos de Barcelona y de la Academia de Ciencias médicas.

La Junta Directiva quedó constituida por José Córdoba Rodríguez como presidente (lo fue hasta su muerte en 1955, en que le sucedió Jerónimo de Moragas), el madrileño Carlos Vázquez Velasco como

vicepresidente (3). José Solé Segarra como secretario, desde 1952 hasta 1960, Luis Folch Camarasa como tesorero y el bilbaíno Rodrigo González Pinto como vocal. El secretario de actas (vicesecretario) era Ramón Bassols Parés.

Los fines de la sociedad quedan claros en las Actas de la presentación oficial: “el objetivo de esta Sociedad médica es incrementar en nuestra patria el estudio de la neurología y de la psiquiatría infantil” (3).

A partir de entonces se organizan periódicamente actos científicos y se participa en congresos nacionales y extranjeros de la especialidad. El primer congreso se celebró en Barcelona, en el Casal del Médico, en 1952, fue la puesta de largo de la sociedad. El segundo se celebró en Madrid en 1953, el tercero en Valencia en 1954, el cuarto en Zaragoza en 1955, el quinto en Pamplona en 1956. Así, sucesivamente y de forma anual, se mantuvo la tradición de ir recorriendo la geografía española, una tradición que ha permanecido hasta nuestros días, en que el próximo tendrá lugar en Cádiz.

En octubre de 1954, los doctores Córdoba, que era el presidente, y Solé, que era el secretario, participaron en representación española como invitados en la Reunión de Psiquiatras infantiles que tuvo lugar en Macolín s/ Bienne (Suiza) donde se abordaron los siguientes temas:

1. Creación de la Unión Europea de Paidopsiquiatras.
2. Creación de Cátedras de Paidopsiquiatría en todos los países.
3. Crear en dichas Cátedras cursos de especialización en paidopsiquiatría para obtener el título de Neuropsiquiatra Infantil.

El acuerdo fue total y las tres propuestas fueron aprobadas por unanimidad en Asamblea (3). Es impresionante constatar que hace casi setenta años ya se luchaba por un reconocimiento de la psiquiatría infantil europea y por la adecuada formación y docencia de los psiquiatras infantiles. En nuestro país, aún seguimos luchando por el mismo objetivo. Otro hecho a destacar en esos años fue la creación del Patronato nacional de asistencia psiquiátrica (PANAP) en 1955 que tenía como finalidad organizar toda la asistencia psiquiátrica en España.

Los miembros fundadores

Nombrar a todas las personas que tuvieron un papel en la fundación de AEPNyA es una tarea imposible, pues no se trata sólo de los fundadores, sino de aquellos que les precedieron y de aquellos que continuaron la tarea. Sin el esfuerzo, entusiasmo y colaboración de todos AEPNyA no habría salido adelante, es decir, AEPNyA no existiría. Los autores de este artículo desean que conste el nombre de los fundadores, para que no se pierda, y también desean aportar una biografía mínima de alguno de ellos, con el fin de acercar al lector al ambiente de la época y a la realidad de las personas. No en vano, biografía y obra suelen ir unidas.

Los miembros fundadores de AEPNyA fueron 27, entre ellos, cuatro mujeres. Procedían de Barcelona, Madrid, Murcia, Valencia y Bilbao (41). Estos son sus nombres:

Alberca Llorente, Román (Murcia)
Bassols Iglesias, Claudio (Barcelona)
Bassols Parés, Ramón (Barcelona)
Bosch Marín, Juan (Madrid)
Córdoba Rodríguez, José (Barcelona)
Corominas Vigneaux, Julia (Barcelona)
Cuenca Cuenca, Concepción (Valencia)
Delclós Pujol, Victoria (Barcelona)
Ferrer Hombravella, José (Barcelona)
Folch Camarasa, Luis (Barcelona)
Germain Cebrián, José (Madrid)
González Pinto, Rodrigo (Bilbao)
Ibarrola Monasterio, Ricardo (Madrid)
Jaén Teixido, José María (Barcelona)
López Ibor, Juan José (Madrid)
Martínez García, Pedro (Barcelona)
Miret Monsó, José (Barcelona)
Montserrat Esteve, Santiago (Barcelona)
Moragas, Jerónimo de (Barcelona)
Pertejo Seseña, María Jesús (Madrid)
Ramos Fernández, Rafael (Barcelona)
Rodríguez Lafora, Gonzalo (Madrid)
Sarro Burbano, Ramón (Barcelona)
Solé Segarra, José (Barcelona)
Tello Margeli, Fernando (Madrid)
Vázquez Velasco, Carlos (Madrid)
Veiga G de Castro, Mariano (Barcelona).

A partir de ese momento, las reuniones que precedieron a la fundación y que convocaba Solé Segarra continuaron, a ellas acuden con mayor asiduidad José Córdoba Rodríguez, Lluís Folch Camarasa, Jerónimo de Moragas, Julia Corominas, Santiago Montserrat Esteve, Ramón Bassols Parés y José Solé Segarra, tal como relata este último (3). Se da la circunstancia de que las reuniones se celebraban en Barcelona, donde vivían, por lo que les era más fácil asistir. Se reúnen en un café de nombre legendario, “Café Oro del Rin”.

Otros muchos nombres ilustres se fueron uniendo de forma paulatina a fundadores y precursores. A Lafora, Pereira, Juarros y Córdoba, se añadirán después los de Moragas, Vázquez Velasco, Folch Camarasa, María Soriano, Lamote de Grignon, Segarra, Serrate, Mendiguchía y otros muchos (8).

A los dos años de su fundación la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil ya contaba con cien socios, una cifra que siguió creciendo en años posteriores. La mayoría eran pediatras y psiquiatras. Cincuenta años después, en julio de 2002, aún vivían tres de los fundadores, José Solé Segarra, Julia Corominas y Jesusa Pertejo Seseña.

BIOGRAFÍAS MÍNIMAS

A continuación, se presentan las biografías, que llamamos mínimas por su extensión, de siete dignos representantes de los primeros tiempos de nuestra sociedad. La selección de los nombres no sólo se ha hecho por sus méritos, que sin duda los tenían, sino también por disponer de alguna información sobre sus trayectorias, que ofrecen un retrato fidedigno de la época en que vivieron. Sería deseable que en otros artículos se abordaran las de muchos más.

Moritz Tramer (1882-1963)

Moritz Tramer nació en Zúrich en 1882 y fue profesor de psiquiatría. Antes de dedicarse a la medicina, su verdadera vocación, estudió matemáticas y físicas graduándose con una tesis sobre el *Descubrimiento y bases del cálculo integral y diferencial de Leibniz*. Fue asistente de geometría en la Universidad Técnica federal de Zúrich, publicando

algunos trabajos de tipo filosófico y matemático, como era propio de la época. Junto con W Köstler escribió el Manual de cálculo integral y diferencial para ingenieros. Finalmente, y pese a sus éxitos profesionales como matemático, decidió retomar su vocación estudiando medicina en 1915 con la Tesis “Los vagabundos” que realizó con el Dr. Eugene Bleuler, interesándose después por la Higiene Mental para acabar dedicándose a la psiquiatría infantil. Fue quien primero describió el mutismo electivo en los niños.

En 1924 pasa a dirigir el Manicomio Rosseg donde, al poco tiempo, crea la Policlínica psiquiátrica de niños. En 1933 funda la revista *Zeitschrift für Kinderpsychiatrie* (Revista de Psiquiatría Infantil) de ámbito y distribución internacional, que se publica tanto en versión alemana como en versión inglesa con el nombre de *Acta Paedopsychiátrica*. Cuando en 1937 se celebra en París el Primer Congreso Internacional de Psiquiatría Infantil, se le nombra secretario general del comité internacional de Psiquiatría Infantil (34). Tramer fue amigo de Solé Segarra y de esa amistad surgió la idea de crear en España una sociedad de neuropsiquiatría infantil como se verá más adelante. Fue sin duda el catalizador fundamental para la creación de la sociedad, así como de su temprana y activa vinculación europea. Fue el primer Socio de Honor. El segundo fue Arn van Krevelen (entonces director del *Acta Paedopsychiátrica*).

José Solé Segarra (1913-2011)

El Dr. José Solé Segarra, nació en 1913. Discípulo de Emilio Mira se doctoró gracias a la prestigiosa beca de la Alexander von Humboldt-Stiftung en Alemania, donde trabajó en las clínicas universitarias de Heidelberg y Marburg/Lahn y tuvo como maestro en 1943 a Ernst Kretzmer. Volvió a España en 1945 donde se hizo cargo del dispensario de Neuropsiquiatría del Departamento de Pediatría del Hospital Clínico y Provincial de Barcelona, siendo el titular de la cátedra el Profesor Ramos. También fue director del Instituto Pere Mata de Reus para Enfermedades Nerviosas. Fueron sus colaboradoras en el Clínico las doctoras Delclós y Pertejo y permaneció como director desde 1945 hasta 1970.

14

El dispensario de Solé Segarra aunó la dimensión docente y asistencial, lo que apenas se practicaba en ningún otro sitio, por lo que sin duda fue un adelantado a su tiempo, con claras consecuencias en la evolución de la especialidad (42). En 1949, asistió en Basilea (Suiza) al Congreso Internacional de Psicotecnia, donde coincidió con su antiguo maestro Emilio Mira, que se encontraba exiliado y donde contactó con Maurice Tramer, de quien se hizo amigo así como de su esposa Francesca Baumgarten, que era una conocida psicoterapeuta infantil. De esta amistad surgió la idea de crear la sociedad española de neuropsiquiatría infantil de la que Tramer fue miembro de honor (03). Junto con Karl Leonhard escribió su Manual de Psiquiatría, una obra de referencia en España e Hispanoamérica (43).

Solé Segarra dejó su actividad en el Hospital Clínico de Barcelona en 1970 por las exigencias de dedicación horaria, si bien sus discípulos, el matrimonio Teruel y Gila y Corominas Beret continuaron su labor, los primeros dedicados a la paidopsiquiatría y el segundo a la neuropediatria.

Agustín Serrate Torrente (1911-1986)

Agustín Serrate Torrente nació en Huesca en 1911 y realizó su formación psiquiátrica con profesores como Kleist en Alemania y Rey Ardid en Zaragoza. Trabajó en el Manicomio Nuestra Señora del Pilar y en la sala Ramón y Cajal del Hospital Real y Provincial Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, la gran institución zaragozana del siglo XVI (3) (5).

Gran pionero de la Psiquiatría infantil española inauguró en 1967 en la cátedra fundada por el Profesor Ramón Rey Ardid en Zaragoza, una de las primeras unidades de Psiquiatría infantil de nuestro país, con pacientes de los más diversos lugares del norte de España. Fue elegido en Viena Presidente de la Unión Europea de Paidopsiquiatras, actual ESCAP, por sus méritos científicos y humanos. Uno de sus temas de interés fue la Psiquiatría proyectiva, impulsando las técnicas diagnósticas de Rorschach, así como organizando reuniones, congresos y publicaciones de ámbito internacional. Agustín Serrate dedicó gran parte de su tiempo a escribir y publicó con asiduidad en una época en que era difícil hacerlo. Murió en

1986. Mariano Velilla fue su discípulo y continuó su obra en el Hospital Clínico de Zaragoza.

Carlos Vázquez Velasco

Carlos Vázquez Velasco nació en Madrid y fue un psiquiatra humanista y de numerosas inquietudes, que formó parte del grupo de jóvenes médicos que se movían en torno a Gregorio Marañón. En 1934 se hizo cargo de la consulta de Neuropsiquiatría Infantil de la Inspección Médico Escolar del Ayuntamiento de Madrid que existía desde 1921. Esta consulta se dirigía sobre todo a detectar casos de retraso mental y problemas que impidieran al alumno seguir una enseñanza normal, un objetivo que Vázquez Velasco profundizó y amplió con creces. No sólo se diagnosticaron casos de deficiencia mental, sino también de hiperactividad, depresión, psicosis, alteraciones del desarrollo, antecedentes patológicos y cuadros psicopatológicos diversos, que dieron lugar a un archivo de historias clínicas de gran valor histórico y docente. El legado de este archivo pasó Prudencio Rodríguez Ramos que se ocupó de su publicación (44).

La consulta se mantuvo activa durante la guerra civil y continuó después de la misma. En el periodo de guerra atendió a varios centenares de niños en cuyos diagnósticos se pueden apreciar los efectos físicos y mentales del Madrid sitiado (44).

Terminada la guerra fue profesor de psiquiatría y psicología infantil de la Escuela Nacional de Sanidad, así como Director de la Escuela Nacional de Pedagogía Terapéutica y del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, prosiguiendo su labor docente y asistencial. Vázquez Velasco es un buen ejemplo de lo que un psiquiatra infantil puede hacer en tiempos difíciles.

Jerónimo de Moragas i Gallisá (1901-1965)

Jerónimo de Moragas i Gallisá trabajó intensamente toda su vida por la neuropsiquiatría infantil. Fue un hombre de gran personalidad con capacidad para poner en marcha proyectos y llevarlos a cabo. Gracias a su iniciativa y al apoyo de Mira, tal como se exponía en páginas anteriores, se creó en

Barcelona el primer consultorio de Neuropsiquiatría Infantil en 1934 y el Instituto La Sageta que fue un centro pionero y de vanguardia para la observación y el diagnóstico de niños con problemas psiquiátricos. En la fundación de La Sageta también colaboró Alfredo Strauss un psiquiatra infantil alemán exiliado del régimen nazi y que al final de la guerra civil tuvo que exiliarse de nuevo.

Tras la guerra civil vino la depuración política y La Sageta fue clausurada, pero Moragas no se rendía con facilidad y en 1940 ya estaba a la cabeza del Instituto de Pedagogía Terapéutica, entidad privada con objetivos similares para la atención diagnóstica y la orientación de los niños con deficiencia mental con problemas de aprendizaje y emocionales que continúa funcionando en la actualidad.

Moragas tenía relación con el grupo de Gregorio Marañón en Madrid, donde conoció a Carlos Vázquez Velasco. Se hicieron amigos y juntos visitaban con asiduidad el Museo del Prado. De este modo Carlos Vázquez Velasco se incorporó a su vez al grupo fundador de nuestra Sociedad. Moragas fue profesor de psicología infantil en la pionera Escuela Católica de Asistentes Sociales. Desde 1957 fue profesor de Psicología del Niño y del Adolescente en la Universidad de Barcelona, y ese mismo año se publicó su libro de idéntico título.

Lluís Folch i Camarasa (1915-1999)

Lluís Folch i Camarasa otro de los padres fundadores, ya trabajaba a los 15 años ayudando a su padre a pasar los tests de los niños que atendía en su laboratorio psicológico Torremar para asesorar a la Junta de Protección de Menores. Este Instituto privado lo creó Folch padre en 1928 para educar menores abandonados y en muchos casos con retraso mental. Fue uno de los primeros alumnos en el Instituto de Psicotecnia de la Generalitat creado en 1932, con profesores del nivel de Mira y Moragas.

En 1936 ganó una plaza en el Servicio de Pediatría del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, como se obligó a llamar tras la guerra civil, y fue en este Hospital de Santa Creu i Sant Pau en 1941, donde ocupó la jefatura del Servicio de Psiquiatría Infantil hasta su jubilación. También fue uno de los

primeros psiquiatras infantiles asesores permanentes de los entonces llamados Tribunales Tutelares de Menores, otra faceta de interés que ya era activa en los psiquiatras para niños y adolescentes.

Lluís Folch i Camarasa asistió con toda regularidad a las reuniones de nuestra sociedad y los tres autores de este artículo lo conocieron y tuvieron trato personal con él.

José Córdoba Rodríguez (1884-1955)

José Córdoba Rodríguez fue el primer Presidente de la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil, poco después llamada Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil. A diferencia de la mayoría de los psiquiatras de la época que se decantaban por buscar la formación en Alemania, Austria o Suiza, se especializó en psicopatología en París, contando con las enseñanzas de Dupré y Clerambault. Ya en Barcelona fundó en 1915, junto a la pedagoga Rosalía Ferreiro con quien estaba casado, el Instituto Médico Pedagógico, un centro que disponía de amplios recursos y de un personal muy especializado y formado para la educación de niños con deficiencia mental y otros problemas de crianza mediante programas individualizados. Miembro de la Sociedad Catalana de Neurología y Psiquiatría creada en 1911 y disuelta por la guerra civil, pasó a ser su presidente a partir de la refundación en 1941.

A lo largo de su vida se dedicó a la clínica y a la investigación en psiquiatría de adultos y en psiquiatría infantil. Fue director del Instituto frenopático de Sant Boi hasta su muerte. Fue muy apreciado por todos los colegas de la época por su discreción, actitud respetuosa y amable y profunda precisión en los diagnósticos y comentarios. De él decía Sarró, que fue su alumno, que tenía una “transferencia positiva” tanto con pacientes como con colegas.

Santiago Montserrat Esteve (1910-1994)

Santiago Montserrat Esteve se especializó en Viena en psicopatología de adultos y de niños. Acudió allí hacia 1934, por recomendación de su mentor Emilio Mira, en una época de esplendor de la psiquiatría austriaca. Durante la guerra civil fue ayudante de

Mira, que era el Jefe de Psiquiatría del Ejército de la República, y una vez finalizada la guerra en 1939 tuvo que ir superando las distintas pruebas de depuración política por haber sido capitán médico republicano, lo que le supuso un gran desgaste personal y lo mantuvo marcado como no adepto al régimen dictatorial. Por este motivo, no optó a cargos en la sanidad y la docencia públicas durante los primeros años. Sin embargo creó escuela, y muchos psiquiatras catalanes y no catalanes han tenido la fortuna de aprender a su lado.

Monserrat Esteve fue el fundador del Instituto Psicomédico Barcino, dedicado a la atención psicopedagógica y psíquica en general de niños, al que nos hemos referido más arriba. Por su parte Pedro Pons creó el Servicio de Psicopatología y Psiquiatría en el Hospital Clínico para nombrarlo jefe del mismo. Fue un investigador reconocido, maestro de pocas palabras y mucha profundidad en sus ideas así como autor de numerosos libros de la disciplina. Pionero de la cibernética aplicada al sistema cerebro-mente (45), también fue profesor agregado de psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona hasta su muerte.

Cuando este grupo se reunió con un objetivo común, supieron centrarlo y dar prioridad a ese objetivo, creando una comunidad estable de médicos interesados en cultivar y desarrollar la psiquiatría para la infancia y la adolescencia. Procedentes de diversas fuentes de aprendizaje, españolas y extranjeras, con formación y fundamentos teórico-prácticos distintos según escuelas y doctrinas, con historias personales y actitudes diferentes en lo que se refiere al estado sociopolítico en que se encontraban, fueron persistentes en su empeño y capaces de poner en marcha una asociación centrada en las personas, no en las suyas, sino de los niños y adolescentes, y en las tareas. Seguramente por esa idea matriz se han ido sucediendo presidencias y juntas directivas seleccionadas por el nutriente que podían aportar a la asociación y no por lo que esta peculiar cofradía pudiera enriquecerles.

LA ETAPA DE AFIANZAMIENTO 1960-1989

Los años cincuenta se caracterizaron por la progresiva consolidación de la psiquiatría infantil aunque todavía muy dependiente de la psiquiatría de adultos y de la pediatría. Es la época en que surgen asociaciones científicas de psiquiatría infantil, nacionales y supranacionales y comienzan a publicarse tratados de la especialidad (46). La psicofarmacología comienza a desarrollarse de forma imparable y aunque no se hacen estudios en niños, que comenzarían mucho más tarde, se beneficia de los que se realizan en los adultos.

Nuestra asociación continúa con su actividad formativa y docente y en 1956 la Dra. R González Pinto y el Dr. L Folch Camarasa intervienen en el Congreso Nacional de Neuropsiquiatría que tuvo lugar en Salamanca con una ponencia sobre “Factores influyentes en la delincuencia juvenil”. Un hecho a destacar fue la celebración en Zúrich del Congreso internacional de Psiquiatría, donde tuvo lugar la Asamblea General de la Unión europea de Paidopsiquiatras. Acudió como representante de nuestra sociedad el Dr. Solé Segarra y fue elegido el portugués Prof. Dr. Víctor Fontes como vicepresidente y representante conjunto de Italia, España y Portugal.

En la década de los sesenta empiezan a crearse algunas unidades de psiquiatría infantil, una de las primeras fue la inaugurada por Agustín Serrate en la Cátedra de Ramón Rey Ardid en Zaragoza en el año 1967. Asimismo y a pesar de todas las dificultades, se crean hospitales psiquiátricos infantiles que se llaman Institutos médico-pedagógicos y se dedican sobre todo a niños con retraso mental. Siguen la estela del hospital Fray Bernardino Álvarez, que se fundó en el año 1948 en Madrid, y fue dirigido por Francisco Javier Mendiguchía. Estos nuevos hospitales son el Rodríguez de Miguel en Zamora en 1970; El Pinar en Teruel también en 1970 y el Sanatorio Psiquiátrico Infantil La Atalaya en Ciudad Real que comenzó su actividad en 1971 y que fue dirigido por Manuel Díaz-Mor García (4).

En los años setenta se crean unidades y secciones de Psiquiatría Infantil en los nuevos hospitales generales de la Seguridad Social, formando parte de los hospitales infantiles. Así fue en Madrid en el

Hospital de la Paz con Flora Prieto y en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón con María Jesús Mardomingo y en Barcelona en el Hospital Vall d'Hebron con Josep Tomás. También funcionan unidades y secciones de psiquiatría infantil en los servicios de Psiquiatría de adultos de hospitales clínicos como los de Zaragoza, ya mencionado previamente, Valencia, Sevilla, Valladolid, Santiago y Barcelona y hay algunos servicios en dispensarios de Ayuntamientos y Diputaciones aunque con escasos medios (5).

La estrecha colaboración de la sociedad española de neuropsiquiatría infantil con la psiquiatría europea se tradujo en la elección de Agustín Serrate como presidente de la Unión Europea de Paidopsiquiatras (*Union of European Paedopsychiatrists*, UEP) en Viena en 1975, que a su vez celebraría en Madrid su correspondiente Congreso en 1979. En esos años Julián de Ajuriaguerra (ed.) publica su *Manual de Psiquiatría Infantil* en 1973 y Francisco Javier Mendiguchía (ed.) su libro *Psiquiatría infanto-juvenil* en 1980.

Es una época en la que resurgen cuestiones e incertidumbres acerca de las características de nuestra especialidad y de la naturaleza de los trastornos psiquiátricos. Algunas han persistido a lo largo del tiempo (45) (47).

EL TIEMPO DE LA MADUREZ, 1990-2010. CONTINÚA LA LUCHA POR LA ESPECIALIDAD

La última década del siglo XX y la primera del XXI se caracterizan por la intensa actividad de AEPNyA, que se traduce en:

- el aumento progresivo del número de socios,
- el nivel científico de las reuniones y congresos,
- el incremento de las publicaciones y la publicación regular de la revista en papel y en formato electrónico,
- el comienzo de la página web,
- la participación en las asociaciones internacionales de psiquiatría infantil,
- la renovación de los estatutos,
- la adopción del nombre actual,

- la implicación y mayor compromiso de los socios con el funcionamiento de AEPNyA y con las actividades que se programan,
- la comunicación regular de la Presidencia con los socios mediante correo postal,
- la colaboración con otras sociedades científicas, entidades y organismos dedicados a la infancia y adolescencia, y con la universidad,
- la presencia en los medios de comunicación, y
- la lucha por el reconocimiento de la especialidad, una lucha que había comenzado muchos años antes (48).

También en esta época, concretamente en 2004 en el congreso que se celebró en Lérida, María Jesús Mardomingo fue elegida presidenta de AEPNyA. Por primera vez en la historia de la asociación una mujer accede a este cargo. Un triunfo para las mujeres.

PUBLICACIONES

En la década de los 90 se produce un aumento significativo de la publicación de libros dedicados a la especialidad, que continuó en los años siguientes. Son algunos ejemplos, que sin duda no incluyen a todos: *Psiquiatría del niño y del adolescente*, de María Jesús Mardomingo (1994); *Psicopatología del niño y del adolescente*, de Jaime Rodríguez Sacristán (ed) (1995); *Planificación terapéutica en psiquiatría del niño y del adolescente*, de Francisco Rey y José Ramón Gutiérrez Casares (ed) (2000); *Práctica clínica paidopsiquiátrica*, patrocinado por AEPNyA y coordinado por Carmen Ballesteros Alcalde (2006) (49); *Manual de Psiquiatría del niño y del adolescente de AEPNyA*, coordinado por César Soutullo y María Jesús Mardomingo (2010); *Psicopatología del desarrollo* de Lourdes Ezpeleta y Josep Toro (2014); *Libro blanco de la psiquiatría del niño y el adolescente* de la Fundación Alicia Koplowitz. 2014; *Tratado de psiquiatría del niño y del adolescente*, de María Jesús Mardomingo (2015, 2020); y *Psiquiatría de la infancia y adolescencia* de Carlos Imaz y Benito Arias (2020). En la actualidad, AEPNyA está preparando una nueva publicación sobre la especialidad.

18 CONGRESOS Y COMUNICACIÓN CON LOS SOCIOS

En cuanto a las reuniones y congresos, se celebran de forma regular recorriendo la geografía española. En 2002 tiene lugar en Madrid el congreso que celebra el cincuentenario del primer congreso de AEPNyA y los 52 años de la fundación, una reunión que sin duda contribuyó a concienciar al público en general de la realidad e importancia de la psiquiatría infantil, y a que residentes y psiquiatras jóvenes se interesaran por la Asociación y decidieran inscribirse como socios.

La información sistemática a los socios se convirtió en una cuestión prioritaria. Todos debían estar informados para así sentirse partícipes. Las cartas de la Presidencia les tienen al tanto de la marcha de AEPNyA, de las gestiones que se llevan a cabo, y de los temas de interés o de aquellos que suscitan polémica, como, por ejemplo, el tratamiento de la depresión con inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS) en la adolescencia y su posible efecto sobre las tasas de suicidio (Mardomingo 2004-2008). También se organizan comisiones y grupos de trabajo que tienen como objetivo que los socios sean y se sientan parte activa de la asociación.

RELACIÓN CON ASOCIACIONES INTERNACIONALES

Las relaciones con las asociaciones internacionales de psiquiatría infantil se fueron fortaleciendo. En julio de 2004 AEPNyA está presente en el congreso de IACAPAP que se celebra en Berlín y en las reuniones de su junta directiva, con el objetivo de que la colaboración institucional fuera permanente. En esa misma fecha y lugar participamos en la reunión de la UEMS donde planteamos la urgencia de tener la especialidad de Psiquiatría del niño y del adolescente, elaborándose un documento de consenso.

En cuanto a ESCAP, a la que AEPNyA también pertenecía desde que se fundó en 1952, nuestro objetivo era pasar a formar parte de la junta directiva, lo que se acabó logrando en el congreso de ESCAP en Florencia en 2007. La propuesta española fue votada por unanimidad. Más adelante ESCAP celebraría su congreso en Madrid en 2015 (48).

AEPNyA también participó, y muy intensamente, en la fundación de la European Academy of Child Adolescent Psychiatry (EACAP), que tuvo lugar en Bruselas en junio de 2007 con un acto en el Parlamento Europeo y la firma de los países miembros (48). Este proyecto europeo que pudo ser tan interesante, liderado por Italia, Grecia, España y Francia, y al que se unieron veinte países más, quedó truncado por las luchas de poder inherentes a cualquier organización por pequeña que sea.

CAMBIO DE NOMBRE

El cambio de nombre de la asociación se decidió en Asamblea en el año 2007, y tuvo como finalidad adoptar la terminología “Psiquiatría del niño y del adolescente”, que era la propia de las principales sociedades científicas de Europa y Estados Unidos, en vez de “Psiquiatría Infanto-Juvenil”. El cambio de nombre produjo en algunos socios un sentimiento de nostalgia y cierta pena, ya que eran muchos años de convivencia con AEPIJ, pero todos sabemos que una de las claves para que las asociaciones permanezcan en el tiempo y cumplan sus fines es que sean capaces de adaptarse y evolucionar (48).

LA LUCHA POR LA ESPECIALIDAD

Que aún no tengamos el reconocimiento oficial de la especialidad de psiquiatría del niño y del adolescente es algo insólito (50) (51), un proceso en el que han intervenido múltiples agentes e intereses que trascienden, con mucho, la extensión y objetivos de este artículo. Ya los fundadores de AEPNyA soñaban con tener una especialidad oficialmente reconocida, pero el camino resultó largo, tortuoso, y sin fruto hasta la fecha. Tal vez nunca lo imaginaron (5).

Un elemento fundamental en la lucha por el reconocimiento de la especialidad fue la presión y el empuje de los pacientes y de sus familias, y de modo particular de la Plataforma de Familias, fundada por un grupo de madres en el año 2008, con la que AEPNyA colabora intensamente. Ese mismo año se promueven la recogida de firmas y la celebración de manifestaciones públicas ante el Ministerio de Sanidad y en otros lugares para hacer visible el problema al

resto de la sociedad, solicitando formalmente la aprobación oficial de la especialidad de Psiquiatría infantil en España el 30 de Mayo de ese mismo año (52) (53) (54).

En esas fechas, la Ponencia de Recursos Humanos de la Comisión de Sanidad y Consumo del Senado, atenta a esta preocupación social, solicita información sobre la planificación de recursos de la sanidad pública para atender a niños y adolescentes con trastornos psiquiátricos. La comparecencia de la presidenta de AEPNyA tuvo lugar el 18 de mayo de 2008 y terminó con estas palabras: “Si las enfermedades pediátricas fueron el gran desafío del siglo XX, los trastornos psiquiátricos de los niños son el gran desafío sanitario del siglo XXI, y España no puede quedar a la zaga” (55).

Al mismo tiempo, el Ministerio de Sanidad y Política Social crea un grupo de trabajo integrado por las asociaciones de profesionales y de usuarios, asumido por la Comisión Delegada del Consejo Interterritorial de Salud, con el objeto de elaborar un informe sobre la salud mental de niños y adolescentes, que se cierra el 25 de marzo de 2009. En el apartado de la Capacitación de los profesionales de la salud mental de niños y adolescentes, los miembros del grupo redactor consensuaron los siguientes puntos clave:

1. “La ausencia de una especialidad de Psiquiatría y de Psicología Clínica de niños y adolescentes a través del sistema MIR/PIR hace que no se pueda garantizar que los psiquiatras y psicólogos clínicos que atienden al niño tengan la formación y experiencia necesaria en este campo.
2. No hay representantes de los profesionales dedicados a la salud mental del niño y adolescente en las Comisiones Nacionales de las especialidades, con lo que no está garantizado que los intereses de los mismos sean adecuadamente planteados y defendidos.
3. En algunas comunidades autónomas, los niños derivados por el pediatra o el médico de atención primaria son atendidos primero por el psiquiatra o psicólogo clínico de adultos antes de acceder al psiquiatra o psicólogo de niños y adolescentes.
4. Los responsables de los dispositivos que atienden a la población infanto-juvenil son en su mayor

parte psiquiatras y psicólogos de adultos, lo que supone una menor sensibilización e implicación en las necesidades y problemas de este grupo de población.

5. España incumple las recomendaciones de todos los organismos europeos sobre este tema, siendo un caso anacrónico que no se corresponde con el nivel económico ni con la calidad del sistema público de salud” (56).

El 6 de abril de 2009 Bernat Soria, Ministro de Sanidad, anuncia que su Ministerio ha aprobado la creación de la especialidad de Psiquiatría Infantil, a la vez que la de Urgencias y Emergencias, como una especialidad independiente. Su objetivo es “mejorar la planificación de recursos humanos del Sistema Nacional de Salud (SNS), adaptándola a las necesidades y demandas de los profesionales y pacientes”, y “modernizar el sistema español de formación especializada”, tal como consta en la nota oficial de prensa emitida por el Ministerio en esa misma fecha (57).

El 11 de diciembre de 2012 el BOE publica el Proyecto de Real Decreto por el que se regula la troncalidad y otros aspectos del sistema de formación Sanitaria especializada en Ciencias de Salud, un texto de 89 páginas que incluye una memoria económica. Pretende mejorar la calidad asistencial y la seguridad de los pacientes, configurando los temas comunes del tronco y los particulares de cada una de sus ramas. Por fin, el 25 de julio de 2014 se publica en el Boletín Oficial del Estado la aprobación del Real Decreto 639/2014 por el que se regula la troncalidad. En la lista de las especialidades médicas vía MIR aparece, junto a la Psiquiatría de Adultos, la Psiquiatría del Niño y del Adolescente (58). Muchas familias y psiquiatras infantiles pensaron que, por fin, se había cumplido su sueño. No fue así.

El 12 de diciembre de 2016 la Sala Tercera del Tribunal Supremo anula el Real Decreto que regula la troncalidad por su disconformidad con el Ordenamiento Jurídico. El 17 de enero de 2018 el Ministerio de Sanidad anuncia el Proyecto de Real Decreto por el que se crea el título de Médico Especialista en Psiquiatría del niño y del adolescente y se modifica el actual título de médico especialista

en psiquiatría por el de Médico Especialista en Psiquiatría del adulto (59). ¿Cuál será el futuro? Nadie puede saberlo. La larga marcha prosigue su camino.

REFERENCIAS

1. Gastaminza X. 1950 – 2015. 65 años de existencia de la AEPNYA. Nota breve histórica. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*. 2015; 32(4):181–182.
2. Serrate Torrente, A. Los primeros veinticinco años de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantil (1952-1977). Pórtico. Zaragoza;1977.
3. Ruiz Lázaro, PM. Solé Segarra. Historia viva de la Sociedad de Neuropsiquiatría infantil. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*. 2005; 22(1): 11–20. <https://aepnya.eu/index.php/>
4. Mendiguchía Quijada, FJ. Un siglo de psiquiatría infantil madrileña. SmithKlineBeecham. Madrid; 1999.
5. Mardomingo MJ. Historia de la Psiquiatría del niño y del adolescente, en Mardomingo MJ. Tratado de Psiquiatría del niño y del Adolescente. Editorial Díaz de Santos (papel y PDF), Madrid; 2015-2020
6. Stefan Zweig: El mundo de ayer. Memorias de un europeo. Acantilado, Barcelona; 2002.
7. Alexander F, Selesnick S. The History of Psychiatry. Harper and Row. Nueva York; 1966.
8. Mardomingo MJ. Historia de la Psiquiatría del niño y del adolescente, en Mardomingo MJ. Psiquiatría del niño y del adolescente: Método, fundamentos y síndromes. Díaz de Santos. Madrid; 1994.
9. Mardomingo MJ. Retraso Mental: Aspectos Educativos y Asistenciales. En: J Gisbert, MJ Mardomingo et al: Educación Especial. Madrid. Editorial Cincel Kapelusz. 1980; 2 edición 1981A, 110–130.
10. Mardomingo MJ. Retraso Mental: Aspectos Médicos. En: J Gisbert, MJ Mardomingo et al: Educación Especial. Madrid. Editorial Cincel Kapelusz. 1980 A; 2 edición 1981B, 58–95.
11. Berrios G, Hauser R. The early development of Kraepelin's ideas on classification: a conceptual history. *Psychol Med*. 1988; 18: 813–821.
12. Kendler KS, Jablensky A. Kraepelin's concept of psychiatric illness. *Psychol Med*. 2011;41(6):1119–1126. <https://doi.org/10.1017/S0033291710001509>
13. Cobo-Medina C. Paidopsiquiatría Dinámica I. Ediciones Roche; 1983.
14. Ullesperger J. La Historia de la psicología y de la psiquiatría en España desde los más remotos tiempos hasta la actualidad. Alhambra. Madrid; 1954.
15. Binet A, Simon T. Nouvelles recherches sur la mesure du niveau intellectuel chez les enfants des écoles. *L'Année Psychologique*. 1911; 17: 145–201. <https://www.persee.fr/doc/>
16. Gastaminza X. Fracaso escolar, trastornos en el aprendizaje escolar. A propósito de una aproximación al problema y su abordaje. Idemm Farma Ed. Barcelona; 2017
17. Emminghaus H. Die psychischen Störungen des Kindesalters. Tübingen. Verlag Der H. Lauppschen Buchhandlung; 1887.
18. Nissen G. Hermann Emminghaus. Founder of scientific child and adolescent psychiatry. *Z Kinder Jugendpsychiatr*. 1986; 14: 81–87.
19. Daute K, Lobert W. Hermann Emminghaus: 100 years of the psychopathology of childhood and adolescence. *Psychiatr Neurol Med Psychol (Leipz)*. 1987; 39: 682–685.
20. Filibiliou P. Contribution a l'étude de la folie chez les enfants. Librairie Ollier-Henry. Paris; 1887.
21. Domenech E. Antecedentes históricos de la Psiquiatría Infantil. *IMP. Psiquiatría*. 1991; 4: 204–208.
22. Domenech E. El pasado de la Psicopatología Infantil. In Domenech E, Corbera J, editors. Aportations a la historia de la psicopatologia infantil. Barcelona: Publications del seminar Pere Mata de la Universitat de Barcelona, n.73; 1997: 13–30.
23. Sanctis Sd. Dementia precocissima catatonia. *Fol neurobiol*. 1909; II.
24. Heller T. Über Dementia Infantilis. *Zeitschriftz, Erf. u. Bechand, d. Jugendl, Schwach-sinus*; 1909.
25. Tramer, M. 1934. Elektiver mutismus bei kindern. *Zeitschrift fuer Kinderpsychiatrie*, 1934, 1, 30–35.

26. Mahler M. On human symbiosis and the vicissitudes of individuation, Vol. 1: Infantile psychosis. 70 tt International University Press. New York; 1969.
27. Mardomingo MJ. Trastorno obsesivo-compulsivo, en Mardomingo MJ. Tratado de Psiquiatría del niño y del Adolescente. Editorial Díaz de Santos (papel y PDF), Madrid, 1; 2015-2020.
28. Vidal Perera, A. Compendio de psiquiatría infantil. Librería del Magisterio. 1907.
29. Moreu, AC. Augusto Vidal Parera (1872-1922), pedagogo y alcalde de Huesca. En AAVV: Compendio de Psiquiatría Infantil 2 ed. Reimpresión. Selene editorial Las Rozas (Madrid); 2011.
30. Rodríguez Lafora G. Los niños mentalmente anormales. Espasa Calpe. Madrid; 1933.
31. Mercader T. Fundamentos de la protección de menores en España y sus relaciones con la Psiquiatría Infanto-Juvenil. Rev Psiq Infanto-Juvenil. 1991; 1: 9–26.
32. Gracia Guillén D. Medio siglo de psiquiatría española: 1885-1936. Cuadernos de Historia de la Medicina Española. 1971; X: 305-340
33. Bernardo M, Casas R. Història de la Psiquiatría a Catalunya. Barcelona. Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona 1983.
34. Germain, J. 1945. Presentación del autor. En M Tramer 1946 Manual de Psiquiatría Infantil. 1ª ed. Madrid. Ediciones Morata: 13-18.
35. Mira y López, E. Manual de Psiquiatría. 1ª ed. Salvat editores. Barcelona; 1935
36. Tramer M. 1941 Manual de Psiquiatría Infantil de la pubertad y de la adolescencia. 1ª ed Ediciones Morata. Madrid.
37. Fuster, J. 1960. Orígenes y evolución de la asistencia psiquiátrica en el Instituto Mental de la Santa Cruz. Anales del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo Marzo-Abril 1960. Barcelona. Vol XX:2.
38. Costa, JM. Santiago Montserrat i Esteve. Homenatge al mestre. Fundació Uriach. Barcelona; 1994
39. SEP 2020. Descargado el 04.05.2020: <http://www.sen.es/institucional/estructura/>
40. Sole Segarra, J. Records d'una vida dedicada a la psiquiatría. Gimbernat. Revista d'Història de la Medicina i de les Ciències de la Salut. 2001; 35: 201–212.
41. AAVV Actas de la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil. IV Reunión anual. 1955. Zaragoza.
42. Solé Segarra J. Fundación y puesta en marcha de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría infantil. Rev Psiquiatr Infanto-Juv 1991; 2:87–90
43. Solé Segarra J, Leonhard K (1953): Manual de Psiquiatría. Ed Paz Montalvo. Madrid, 2ª ed. 1957.
44. Rodríguez Ramos P, Fernández Álvarez MA, Asenjo Rodríguez M: Psicopatología infantil en Madrid durante la guerra civil. (1998) Arch Neurobiol (Madrid) 61 (3): 205–222.
45. Mardomingo MJ. Trastorno obsesivo-compulsivo, en Mardomingo MJ. Tratado de Psiquiatría del niño y del Adolescente. Editorial Díaz de Santos (papel y PDF), Madrid, 1; 2015–2020
46. Stutte H. Sobre la situación actual de la Psiquiatría Infantil europea. Acta Paedopsichiatrica. 1968; 35(2/3): 45–58.
47. Mardomingo MJ. Los trastornos psiquiátricos infantiles en la década de los 90: ¿Hacia donde vamos?. Anales Españoles de Pediatría. 1990; 33(43): 13–17.
48. Mardomingo MJ. Cartas a los socios de AEPNYA 2004-2008.
49. AAVV. Protocolos clínicos. 2010. 1ª ed. Ed. Siglo. Las Rozas (Madrid)
50. Mardomingo MJ. La Psiquiatría del niño y del adolescente no existe. ¿Hasta cuándo? El País. Tribuna sanitaria. 1999 23 noviembre <http://elpais.com/diario/1999/11/23/sociedad/>.
51. Mardomingo MJ. Spanish Child and Adolescent Psychiatry Fighting for Official Recognition. IACAPAP Bulletin. 2008 November, 21: 21.
52. Plataforma de Familias. ¿Quiénes somos? <http://www.plataformafamilias.org/>.
53. Plataforma de Familias. Así fue la manifestación y la entrega de firmas. <http://www.plataformafamilias.org/asi-fue/2008b>.
54. Plataforma de Familias. Manifiesto de la convocatoria de la manifestación previa a la

- entrega de firmas del 20 de mayo de 2008.
<http://www.plataformafamilias.org/>.
55. BOCG, Senado, Serie I 18 junio 2010 (Núm 483, Pág. 31). Senado de España IX Legislatura. 8. Sesión de 18 de mayo de 2009: 8.4. Comparecencia de la Jefe de Psiquiatría y Psicología Infantil del Hospital Gregorio Marañón, Dra. M^a Jesús Mardomingo Sanz. Boletín oficial de las Cortes Generales Senado IX Legislatura España. 2010 <http://www.senado.es/legis9/publicaciones/>; BOCG, Senado, Serie I 18 junio 2010 (Núm 483, Pág. 31).
56. Fernández Liria A, Beneyto G, (ed). Informe sobre la salud mental de niños y adolescentes. Cuadernos Técnicos, 14 Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría. <http://www.aen.es/docs/CTecnicos14.pdf>; 2009.
57. Bernat Soria, Servicios de Prensa del Ministerio de Sanidad. Anunciado hoy por Bernat Soria: El Ministerio de Sanidad creará las especialidades médicas de Psiquiatría Infanto-Juvenil y de Urgencias y Emergencias. Servicios de Prensa: notas de Prensa 6 de abril de 2009. 2009;
58. BOE Real Decreto 639/2014, de 25 de julio, por el que se regula la troncalidad. BOE n° 190, Miércoles 6 de agosto de 2014, Sec. I, p. 63130-63167. (www.boe.es/boe/dias/2014/08/06/pdfs)
59. La larga marcha [Internet]. Mardomingo, M^{pi} Psiquiatría Infantil. 2020 [citado 8 julio 2020]. Disponible en: <https://www.mardomingopsiquiatriainfantil.es/>